
DE LA RELACIÓN MÉDICO-PACIENTE

Si bien la ética médica hipocrática llamada ahora evolucionada, sigue basándose en una frase excepcional acuñada por el Dr. Ignacio Chávez: “la relación médico-paciente representa una relación de confianza expuesta a conciencias, que ocurre entre dos y no entre grupos” . Ahora esta última parte de la frase (“y no entre grupos”) a evolucionado, pues la colectividad representa día con día, en con el apoyo de los medios electrónicos sociales, un actor adicional en dicha relación inicialmente entre solo 2 personas.

Los recientes acontecimientos en relación con denuncias sobre el actuar del gremio médico, acusando de negligencia y mal praxis a compañeros nuestros, nos obligan a reflexionar y cuestionar sobre nuestra propia actuación.

Siendo la medicina una profesión donde la relación humana establecida entre el médico y el paciente es básica, debemos tener la asertividad para fundarla de manera sólida y transparente. Cómo médicos tenemos un lenguaje propio, difícil de entender para aquellos que no están inmersos en nuestro medio, es fácil que confundamos de manera inadvertida, que en un afán de ser técnicos olvidemos dirigirnos de una forma accesible. El mantener una comunicación abierta abonará en ganar la confianza de quienes solicitan nuestro servicio y esa confianza, será base y sustento de la fortaleza que tendrá nuestra relación con el paciente y su familia. Esto es más importante en aquellos que como nosotros nos dedicamos a atender niños , aumentando la emotividad de los padres y familiares.

Dentro de un ambiente actual, sobre todo en la atención de las instituciones públicas, donde la sobrecarga de trabajo y la escasez de recursos predominan, el mantenimiento de una apropiada relación médico-paciente se vuelve más complicado. Es en esa situación donde quedamos más expuestos a no cultivar y favorecer una adecuada comunicación con los pacientes, donde bajo el exceso en el número de pacientes dejamos expuesto nuestro proceder, prestigio y reputación, siendo éstas difíciles de recuperar y revalorar.

Hoy en día, el binomio médico-paciente suele ser más complejo, a menudo un nuevo integrante se suma, el que está representado por los sistemas públicos o privados de salud y por otra parte, la transformación del paciente en derecho-

habiente o usuario. Ello induce a que la relación se vea interferida y se convierta en una relación médico-institución-paciente, médico-administración-paciente o médico-norma-paciente.

El mejor consejo que recibí de mis maestros al salir de la especialidad fue..."procura tu relación con los pacientes, se atento a mantener una buena relación, cuando lo logras hasta tu errores perdonan"... y nada más cercano a la realidad.

Exige tiempo y disposición, el saber buscar las palabras adecuadas y fáciles de entender, el ser honesto en nuestras capacidades y alcances, incluso a veces en saber pedir ayuda y auxilio sin temor a parecer incompetente; pero siempre se verá recompensada esta actitud, siendo reconocidos como honestos y dignos de respeto. Todo esto, más allá de rendir un beneficio económico, rinde un beneficio de bienestar y tranquilidad, donde sabremos que nuestra reputación, nuestro prestigio e incluso nuestro patrimonio, se ven protegidos y salvos. Tomemos el tiempo de reflexionar y saber ser asertivos, el esfuerzo lo vale.

Dr. José Antonio Ibarra Moreno
Cirujano Pediatra.

dribarra88@gmail.com



Los niños Deben Ser operados por
Cirujanos Pediatras Certificados

